

Los intérpretes de música clásica en Navarra

Xabier ARMENDÁRIZ*

La tradición musical desarrollada en la Comunidad Foral de Navarra ha sido abundante, como podemos apreciar también en el artículo de este dossier referido a los compositores navarros. A partir de finales del siglo XVI, muchos de los principales compositores navarros fueron protagonistas en el devenir de la música española, y sobre todo el siglo XIX conoció una época de auge de la música en Navarra, cuyos principales representantes, entre ellos Pablo Sarasate, alcanzaron fama más allá de las fronteras españolas.

Hasta el siglo XIX, las grandes figuras de la música navarra habían surgido de una educación formal, académica, ofrecida por las capillas de música de las grandes catedrales y los centros monásticos más importantes. Sin embargo, sucesos como las desamortizaciones del siglo XIX y la relativa pérdida de poder político por parte de la Iglesia hicieron que la formación musical saliera de los centros eclesiásticos, y pasara a manos de instituciones civiles, como la Academia Municipal de Música. A lo largo del propio siglo XIX floreció un importante movimiento coral, muy especialmente en el Norte de Navarra, que dio lugar al surgimiento del Orfeón Pamplonés, la formación coral más importante en Navarra a día de hoy. El impulso de Pablo Sarasate creó el germen de lo que hoy es la Orquesta Sinfónica de Navarra, y poco tiempo después se fundó La Pamplonesa, el principal conjunto de viento en la Comunidad. Estas instituciones estables hicieron posible un acceso más fácil a la formación musical, que a la postre se ha traducido en un importante auge de los intérpretes navarros. La culminación de este proceso se produjo con la apertura del Conservatorio Superior de Música de Navarra, en donde los intérpretes más significativos se han formado.

123

En el presente artículo, realizaremos un recorrido por las formaciones estables, instrumentales y corales, más representativas en la geografía foral, (especialmente en Pamplona), y repasaremos brevemente las carreras de algunos de los principales solistas navarros surgidos de esta democratización de la formación musical ya aludida, tanto vocales como instrumentales. Algunos de ellos han conquistado fama prácticamente mundial; otros han centrado sus actividades en un territorio más restringido. Pero todos ellos forman parte de la historia musical de Navarra.

1.-Los grandes conjuntos

a). Conjuntos instrumentales

Como es bien sabido, la variedad de conjuntos instrumentales que han realizado alguna aportación a la vida musical en Navarra es mayor que la nómina de instituciones que aquí seña-

*Titulado Superior en Piano por el Conservatorio Superior de Música de Navarra y estudiante de Musicología en el mismo centro. Colaborador como crítico musical en Diario de Navarra.

lamos. Nosotros nos hemos centrado en las instituciones más representativas que, estableciendo su centro de operaciones en Navarra, hayan mantenido su actividad hasta el día de hoy y adquieran una especial relevancia.

Orquesta Sinfónica de Navarra

La Orquesta Sinfónica de Navarra es, a día de hoy, la única orquesta profesional estable de la Comunidad y la orquesta sinfónica en activo más antigua de España. Surgió en el año 1879 por iniciativa del propio Pablo Sarasate, que quería disponer de un conjunto orquestal con el que acompañarse en sus actuaciones en la capital navarra. Parece ser que músicos de la talla del compositor francés Camille Saint-Saëns se contaron entre los primeros directores de la orquesta. La agrupación ha tenido diversos nombres a lo largo del tiempo. Originalmente la orquesta dependió de la Sociedad de Conciertos Santa Cecilia, tomando posteriormente el nombre de su fundador en los años ochenta del siglo XX. Más recientemente, la Orquesta Pablo Sarasate de Pamplona fue rebautizada de nuevo, adquiriendo el nombre actual de Orquesta Sinfónica de Navarra. El conjunto fue reformado ampliamente en los años ochenta y noventa. Ernest Martínez-Izquierdo, su penúltimo titular, culminó este proceso de transformación e introdujo en Navarra buena parte del repertorio contemporáneo escrito por compositores nórdicos, repertorio al que debe su principal fama el director barcelonés. Desde los años noventa, la Orquesta realizó sus principales grabaciones discográficas, entre las que destacan dos integrales de la obra para violín y orquesta de Pablo Sarasate, una de ellas culminada con éxito y otra en proceso, cuyos primeros volúmenes han aparecido en el sello Naxos.

124

A día de hoy, la Orquesta Sinfónica de Navarra pasa por un período de transición. Tras la partida de Martínez-Izquierdo, el director titular es el polaco Antoni Wit, un intérprete de gran talento y competencia musical. Aunque es conocido en el ámbito fonográfico por sus grabaciones de música polaca y el gran público tuvo referencia de él al hacerse cargo de la dirección de la banda sonora de *El pianista*, Wit se ha mostrado como el director ideal para el gran repertorio clásico-romántico, especialmente apreciado por los aficionados. Los proyectos de Wit, según confesaba en una entrevista al ser nombrado titular, pasaban por introducir a Bruckner, Mahler y Richard Strauss en el repertorio de la orquesta. Sin embargo, la programación de su primera temporada como titular muestra un mayor énfasis en la recuperación de la música española, y muy en particular de autores navarros, además de en los proyectos pedagógicos. Para ambas cosas, fue elegido como principal director invitado Cristóbal Soler, un director con mucha experiencia en los fosos de los teatros de ópera y zarzuela.

Banda de Música “La Pamplonesa”

La Banda de Música “La Pamplonesa” fue fundada en 1919, y es en realidad la sucesora de una larga serie de bandas civiles que habían existido en Pamplona a lo largo del siglo anterior. De entre ellas, cabe destacar la Banda de la Meca y la Banda Popular, por ser las forma-

ciones que probablemente disfrutaron de una existencia más longeva, aunque la información en este punto es escasa y dispersa. “La Pamplonesa” siempre ha contado con amplio apoyo popular, muy en especial gracias a su actuación en las fiestas de San Fermín. La marcha a Vísperas, en donde la formación tocaba tradicionalmente el famoso “Riau-Riau”, fue el principal acto que motivó su éxito, convirtiéndose la banda en centro de la fiesta.

No obstante, la actividad anual de la banda es mucho más amplia, algo puesto de manifiesto especialmente por el actual titular de la agrupación, el director de orquesta y compositor Josep Vicent Egea. Sin abandonar sus incursiones en el repertorio tradicional, (zarzuela, ópera, música sinfónica, clásicos de baile, música pop), bajo la titularidad del director alicantino la Banda se ha esforzado por presentar en Pamplona gran parte del repertorio escrito para conjunto de viento por autores españoles y extranjeros durante las últimas décadas del siglo XX, y ha aumentado considerablemente el nivel musical de la formación.

La producción discográfica de la Banda en los últimos años refleja adecuadamente sus diversas líneas de programación. Entre los discos dedicados a homenajear al maestro Turrillas o a recopilar la música que La Pamplonesa interpreta tradicionalmente en Sanfermines, encontramos registros dedicados a explorar la música para conjunto de viento de Vicent Egea, cuyo estilo compositivo puede enmarcarse perfectamente en las tendencias más actuales de escritura para conjunto de viento.

Por último, “La Pamplonesa” consiguió un importante éxito de público en su reciente aparición en la temporada de conciertos de la Banda Municipal de Música de Bilbao.

Naturalmente, a “La Pamplonesa” hay que añadir una amplia lista de conjuntos de viento presentes a lo largo de toda la geografía foral. Al igual que en Pamplona, las poblaciones navarras más importantes ya contaban con una banda a finales del siglo XIX, y la fundación de escuelas municipales de música a partir de los años setenta favoreció el surgimiento de conjuntos de viento en núcleos urbanos de nueva creación o en lugares donde, sencillamente, la tradición bandística no había echado raíces. También se dio en ocasiones el fenómeno contrario, y muchas escuelas de música surgieron a raíz de la existencia de la banda de música en el municipio.

Dada su condición, la mayor parte de estos conjuntos de viento han adquirido un importante carácter didáctico, resultando decisivos en la formación de muchos estudiantes de música.

Otras formaciones instrumentales

Además de estas grandes instituciones consolidadas, existen otros conjuntos de menor importancia que han perdurado durante menos tiempo. Uno de los más significados fue la Orquesta de Cuerdas Amaiur, que fue conocida por preparar conjuntamente con “La Pamplonesa” una producción, muy celebrada en su día, de *El asombro de Damasco*, pero que también se embarcó en otros proyectos de estreno de obras contemporáneas. Igualmente, la Sinfonietta Académica fue una orquesta clásica muy importante, especialmente en los años noventa y primeros 2000.

b). Conjuntos vocales

Capilla de Música de la Catedral de Pamplona

Una descripción de las principales instituciones musicales en Pamplona no puede omitir a la Capilla de Música de la Catedral de Pamplona, una de las escasas agrupaciones de su clase que quedan aún en España. Fue fundada en el año 1206, y durante siglos fue el principal sostén de la vida musical en Navarra. El principal maestro de capilla de la catedral fue, sin duda, Miguel Navarro, uno de los primeros compositores en reivindicar las normas musicales impuestas por el Concilio de Trento. También fueron formados por la Capilla compositores como Hilarión Eslava o Jesús García Leoz, entre otros. En tiempos modernos, buena parte de los cantantes líricos más importantes que Navarra ha aportado se han formado, en parte, en la Capilla de Música.

Desde el año 1962, el director de la Capilla de Música de la Catedral es Aurelio Sagasetta, un músico que ha establecido un conjunto sólido, al que ha dado proyección internacional. La Capilla de Música ha viajado y actuado en algunos de los principales centros catedralicios de España y el extranjero, como Alcalá de Henares, Sevilla, León, Roma, Nueva York o, más recientemente, Praga, dando a conocer las obras de compositores navarros. Paralelamente, la Capilla ha realizado importantes grabaciones discográficas, especialmente de obras de autores navarros y de melodías religiosas tradicionales navarras.

126 Por supuesto, el principal cometido de la institución es su participación en los actos litúrgicos más señalados en la Catedral, de entre los que merecen destacarse las celebraciones de la Festividad de Epifanía, el Corpus Christi y la Inmaculada, (con la reciente recuperación de las danzas de los seises compuestas para la ocasión por Hilarión Eslava), y, sobre todo, su participación en las celebraciones de San Fermín, muy especialmente en el Oficio de Vísperas en la tarde del 6 de Julio, donde habitualmente interpreta obras de Mariano García.

La Capilla de Música de la Catedral de Pamplona ha colaborado en la reconstrucción de instrumentos medievales basada en las reproducciones que de ellos se pueden contemplar en la propia Catedral, organizando una exposición abierta al público con ocasión del octavo centenario de la constitución de la Capilla.

El Orfeón Pamplonés

La siguiente gran institución coral en aparecer en escena fue el Orfeón Pamplonés. Fundado originalmente en 1865 por Joaquín Maya, llevó en sus primeros años una existencia discontinua, debido a problemas económicos. Fue en los años noventa del siglo XIX cuando obtuvo el primer premio en el Concurso de Orfeones de Bilbao, y cuando gracias a la labor de Remigio Múgica adquirió la estabilidad que se ha mantenido hasta hoy. Suele enmarcarse el surgimiento del Orfeón Pamplonés en el proceso que llevó a constituir grandes masas corales en las principales ciudades industriales del norte de España, muy especialmente en el País

Vasco y el norte de Navarra, aunque en una ciudad escasamente industrializada como Pamplona en el siglo XIX, el proceso debió de tener sus propias particularidades.

Durante mucho tiempo, el Orfeón Pamplonés mantuvo en repertorio la música folclórica, pero poco a poco centró su foco de atención en las obras sinfónico-corales, contribuyendo a que se conocieran en España obras como la *Misa en Si menor de Bach*, la *Misa Solemnis* de Beethoven y la *Octava Sinfonía* de Mahler, y presentando importantes obras de compositores navarros, muy especialmente *El Cristo ibérico* de Pascual Aldave y algunas de las composiciones corales más significativas de Fernando Remacha. Además, el Orfeón Pamplonés ha intervenido en los actos musicales más destacados de los últimos años en Navarra, entre ellos la inauguración de Baluarte en el año 2003. También fue llamado, más recientemente, por la Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española para participar en la interpretación de la *Segunda Sinfonía de Mahler*, conmemorativa del cuadragésimo aniversario de la fundación de la institución. El Orfeón Pamplonés ha colaborado con las principales orquestas de España y Francia, participando asimismo en los festivales de música más significativos de ambos países, además de realizar colaboraciones puntuales con orquestas en Holanda o Portugal. En tiempos recientes, ha realizado colaboraciones con los Conservatorios Profesional y Superior de Pamplona.

Al frente del Orfeón en sus diversas épocas, estuvieron directores como Remigio Múgica, Juan Eraso o José Antonio Huarte, entre otros. El actual director titular del Orfeón Pamplonés es Igor Ijorra.

En la actualidad, el Orfeón Pamplonés pasa por una época de auge. Las actuaciones de la agrupación en el extranjero, especialmente su paso por el Carnegie Hall de Nueva York, han logrado una repercusión mediática muy importante. También ha ayudado a ello su colaboración con La Fura dels Baus en la producción de *Carmina Burana* de Carl Orff. Además, con la creación de la Escolanía y el Orfeón Juvenil, ha sentado las bases por las que presumiblemente puede pasar la continuidad de la institución. El Orfeón Pamplonés fue reconocido con la Medalla de Oro de la Comunidad Foral de Navarra en 2010.

127

Las dos Corales de Cámara

La Coral de Cámara de Pamplona surgió como una escisión del Orfeón Pamplonés. En 1946, el entonces director de la Orquesta de la Sociedad de Conciertos Santa Cecilia, hoy Orquesta Sinfónica de Navarra, Luis Morondo, fundó con apoyo de miembros del Orfeón pamplonés un coro que investigó en la música española del pasado, muy en particular en la polifonía de los grandes compositores del siglo XVI, y en las obras contemporáneas. Su período como director de la Coral fue largo, (terminó en 1983 con la muerte del maestro) y fructífero, destacando importantes grabaciones de obras de Agustín González Acilu.

Asimismo, la segunda Edad de Oro de la Coral de Cámara de Pamplona se produjo bajo la titularidad de David Guindano, que introdujo los últimos avances de la interpretación históricamente informada, creó el conjunto profesional del Nova Lux Ensemble y colocó a la Coral

en el panorama discográfico, con grabaciones de obras del Padre Donostia y de Juan Francés de Iribarren. Esta etapa concluyó abruptamente. Con posterioridad, Josep Cabré continuó la labor de Guindano en lo referente a la interpretación de música antigua, centrando su atención especialmente en los grandes montajes temáticos relacionados con la música medieval y renacentista. Finalmente, en el año 2013, Josep Cabré abandonó la dirección de la Coral de Cámara de Pamplona. Su sucesor, David Gálvez, está especializado en música contemporánea, repertorio que le ha dado muchas satisfacciones en los concursos de dirección coral.

Fue precisamente la salida de David Guindano de la Coral de Cámara de Pamplona lo que propició la fundación de la Coral de Cámara de Navarra, un conjunto de dimensiones, repertorio y características muy similares. Originalmente un apasionado de la investigación de la interpretación históricamente informada, Guindano ha abierto horizontes y también ha dividido su Coral de Cámara de Navarra en tres formaciones, dedicadas a repertorios diferentes: la Capilla Renacentista Miguel Navarro centrada en la música antigua, la Coral Clásica centrada en la música culta del siglo XVIII al XXI, y el coro de jazz, centrado en experimentos relacionados con el jazz coral, cada vez más en alza.

Además de realizar conciertos temáticos con sus tres formaciones, la Coral de Cámara de Navarra ha realizado algunas grabaciones discográficas, entre las que destaca la recuperación de parte del legado coral de Felipe Gorriti en una producción del sello Arsís.

128

Coro de la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera

En Pamplona siempre ha habido una importante tradición de escenificación de óperas y zarzuelas, que en la mayoría de ocasiones requieren de la presencia de un coro especializado. El Coro de la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera se sumó a una tradición de agrupaciones corales de este tipo que existieron en Pamplona a lo largo del tiempo, entre las que se puede incluir el Coro de la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera fundado por José Antonio Huarte en los años noventa o el Coro Lírico de Navarra de Carlos Echeverría. El actual Premier Ensemble de la AGAO fue fundado en 2006, y ha contado desde entonces con directores como Máximo Olóriz. El actual titular de la formación es Íñigo Casalí.

Otras formaciones corales

En un territorio como Navarra, en donde la tradición coral ha sido tan importante, sería demasiado prolijo hacer un inventario que refleje todos los coros existentes en la Comunidad. La Federación de Coros de Navarra reúne a más de sesenta coros distribuidos por toda la geografía foral. Todas las poblaciones navarras más importantes cuentan con su propio coro, y si contamos algunas agrupaciones con menores pretensiones, (coros parroquiales o dedicados a músicas tradicionales), la nómina sería mucho mayor. De entre los restantes, por su especialización en un repertorio muy concreto, solo destacaremos la Schola Gregoriana Gaudeamus, centrada en la divulgación del canto gregoriano, propio de la Iglesia católica.

A su vez, esta proliferación de coros ha propiciado el surgimiento de un conjunto de directores especializados, que han cultivado el repertorio coral. Nombres como el Padre José María Goikoetxea, Pascual Aldave, Máximo Olóriz, Pello Ruiz, Alicia Armendáriz o los ya aludidos David Guindano o Igor Ijorra, entre otros, son producto de esa tradición, que se ha mantenido viva hasta el día de hoy, junto con la propia eclosión del fenómeno coral.

Además de los directores citados, no podemos olvidar la figura de Jesús María Echeverría, un director más centrado en el mundo orquestal. Nacido en Olite, estudió en Londres y tuvo como principal maestro a Sir Colin Davis. Ha realizado una importante carrera como director, con conjuntos como la Orquesta Sinfónica de Navarra o la Joven Orquesta Pablo Sarasate, una formación juvenil que existió en Pamplona hasta épocas muy recientes. Su actuación más importante en los últimos años fue la dirección de *El rapto en el serrallo* de Mozart y *Los pescadores de perlas* de Bizet, presentados en el Teatro Gayarre en producciones de la AGAO. Fue durante un período muy breve director de la Coral de Cámara de Pamplona.

2.- Solistas vocales

En buena medida debido al gran auge de la tradición coral navarra, han sido los cantantes los intérpretes individuales que más fama han otorgado a la Comunidad Foral a través del tiempo. Ya a finales del siglo XIX y comienzos del XX, dos grandes tenores navarros llegaron a la cima de los circuitos operísticos, pero en las últimas décadas muchos cantantes navarros han logrado desarrollar carreras importantes, que les han llevado a los teatros más prestigiosos de España y el extranjero.

129

Por necesidad, un repaso a los cantantes navarros no puede dejar de mencionar dos importantes figuras históricas. La primera de ellas, por supuesto, es el tenor roncalés Julián Gayarre (1844-1890), que nació en el seno de una familia humilde y se dedicó en su juventud a diversos trabajos, como el de pastor y el de herrero, alejados en principio de la práctica musical. Establecido en Pamplona, fue descubierto y captado por Joaquín Maya para el primitivo Orfeón Pamplonés. Fue allí donde recibió su educación musical, y gracias a sucesivas ayudas de la Diputación Foral, tuvo ocasión de estudiar en Milán con los más importantes maestros. Fue Gayarre valorado en su día por sus interpretaciones del repertorio belcantista del siglo XIX, muy en particular por sus intervenciones en óperas de Gaetano Donizetti, y aclamado en los teatros más importantes, desde el Teatro Real de Madrid hasta los teatros de Moscú y San Petersburgo, pasando por la Ópera de París y la Scala de Milán. Falleció el tenor roncalés en 1890, como consecuencia de un cáncer de laringe. Su laringe se conserva hoy en el Museo de Navarra y en Roncal, su pueblo natal, su casa fue convertida en museo dedicado a su memoria.

La segunda figura histórica que debemos mencionar, hoy menos conocida que Gayarre, es la de Isidoro de Fagoaga (1893-1976). Fagoaga nació en Vera de Bidasoa, donde sus familiares pronto percibieron su capacidad para el canto. Sin embargo, nuestro protagonista prefería dedicarse a la escritura, y logró de hecho algunos éxitos en competiciones literarias.

Establecido en Buenos Aires, fue allí donde empezó su formación musical, y donde pudo conocer a Titta Ruffo y audicionar para él. El ilustre barítono, uno de los principales ídolos del público operístico en aquella época, le animó a proseguir sus estudios en Italia. Tras múltiples complicaciones debidas a la Primera Guerra Mundial, Fagoaga estrenó la parte del tenor protagonista en *Amaya* de Guridi y se dio a conocer en los años veinte como un importante tenor wagneriano, actuando con directores de la talla de Arturo Toscanini, Siegfried Wagner y Karl Elmendorf. Durante la Segunda Guerra Mundial, y tras varios conflictos con los gobiernos fascistas de Italia, Alemania y España, Fagoaga se exilió primero en Francia y luego en Argentina. Fue entonces cuando abandonó su carrera operística y se dedicó únicamente a su pasión literaria. Volvió en los años sesenta a España para establecerse en San Sebastián, donde murió en 1976. Su principal obra ensayística, *El teatro por dentro*, es una importante guía para conocer los entresijos de las producciones de ópera de aquellos años. También se conservan grabaciones discográficas de Isidoro de Fagoaga, realizadas en su apogeo vocal, en las que interpreta el repertorio alemán en el que se había especializado; eso sí, son grabaciones que hoy nos resultan curiosas, porque Fagoaga canta los textos traducidos al italiano, como era entonces costumbre fuera de los países germanos.

A continuación, realizaremos un breve repaso a las carreras de los principales cantantes en activo, centrándolos en su repertorio natural y resaltando los hitos principales de sus trayectorias.

130 Sopranos

A la hora de hablar de las sopranos navarras, el referente indiscutible es María Bayo. Nacida en Fitero, María Bayo comenzó sus estudios de canto en el Conservatorio Pablo Sarasate de la capital navarra, donde estudió con Eburne Aguerri, perfeccionándose posteriormente en la Hochschule für Musik de Detmold (Alemania). En la primera edición del Concurso de Canto Julián Gayarre de Pamplona ya consiguió una bolsa de estudios, pero su consagración como concursante llegaría en 1988 al lograr el primer premio en el Concurso Belvedere de la Ópera de Cámara de Viena. Desde entonces, ha mantenido una intensa carrera internacional, afrontando un repertorio muy amplio que se extiende desde Cavalli a Stravinsky. En el caso de Cavalli, contribuyó a dar a conocer *La Calisto*, una ópera que en los últimos años se ha revalorizado mucho en el repertorio. No obstante, sus personajes más emblemáticos siempre han sido los de las principales óperas de Händel, Mozart, (Susana en *Las bodas de Fígaro*, Zerlina de *Don Giovanni*), Bellini, Rossini, Debussy, (Melisande en *Pelléas et Melisande*), o Poulenc. María Bayo ha paseado estos personajes por los principales teatros de ópera del mundo, incluyendo el Teatro Real de Madrid, el Teatro del Liceo de Barcelona, el Covent Garden de Londres, las dos sedes de la Ópera de París, el Metropolitan de Nueva York o la Ópera de San Francisco. Cantó durante cuatro años consecutivos en el Festival de Salzburgo, abordando papeles de las óperas de la trilogía dapontiana de Mozart. Como cantante de zarzuela, participó en una serie de grabaciones emprendida por Antoni Ros Marbá y Víctor Pablo Pérez en los años noventa, en la que se llevó al disco buena parte del repertorio estándar de los teatros de hoy, con la participación de cantantes como Alfredo Kraus

y Plácido Domingo, entre otros. Pero asimismo Bayo ha contribuido con importantes grabaciones a recuperar la zarzuela compuesta en los siglos XVII y XVIII. En los últimos años, ha cantado en Pamplona los papeles de la Condesa de *Las bodas de Fígaro* y Fiordiligi en *Cosí fan tutte* de Mozart, así como el papel de Rosina en *El barbero de Sevilla* de Rossini. Junto a Iñaki Fresán, intervino en el concierto inaugural de Baluarte. Su carrera fue reconocida en 2002 con la concesión del Premio Príncipe de Viana de la Cultura, y en 2009 con la del Premio Nacional de Música, compartido con Josep Soler, (Composición), y Joan Manuel Serrat (Música Moderna).

Sabina Puértolas cursó igualmente estudios de Canto en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona, donde obtuvo máximas calificaciones y premio fin de carrera. Posteriormente, acudió para perfeccionarse a la Academia Chigiana de Siena y a la Academia Verdiana de Busetto. Tras conseguir premios en importantes concursos de canto, entre los que destacan el Concurso de Canto Julián Gayarre de Pamplona o el Concurso de Canto Manuel Ausensi de Barcelona, debutó en la Scala como Oscar en *Un ballo in maschera* de Verdi. Ha cantado en buena parte de los escenarios líricos más importantes de Europa; este mismo año, en junio, debutó en el Covent Garden de Londres como Lisette en *La rondine* de Puccini, dando réplica a Angela Gheorghiu, obteniendo un considerable éxito de crítica y público. Su repertorio es igualmente amplio, y entre los personajes que más ha cultivado están Gilda de *Rigoletto* de Verdi, Musetta de *La Bohème* de Puccini, (papel con el que debutó en la Arena de Verona), y más recientemente, Popea en *La coronación de Popea* de Monteverdi. En Pamplona, ha intervenido en múltiples producciones de ópera en los últimos años, cantando papeles como Susana en *Las bodas de Fígaro*, Amina en *La sonámbula* de Bellini, Gilda de *Rigoletto*, Musetta en *La Bohème* y Leila en *Los pescadores de perlas* de Bizet. En su última aparición en la capital navarra, interpretó la parte de soprano solista en el *Requiem* de Verdi. En disco, intervino en la grabación de la ópera *Ariodante* de Händel realizada por Alan Curtis para el sello Virgin, junto a Joyce di Donato.

131

La labor de Raquel Andueza ha estado siempre más encaminada al mundo de la música antigua. Como tal, ha colaborado con los conjuntos españoles dedicados a la interpretación históricamente informada más significativos, entre los que destacan El Concierto Español, Los Músicos de Su Alteza, La Trulla de Voces y Música Ficta. Como miembro del cuarteto vocal La Colombina, liderado por el barítono Josep Cabré, intervino en la grabación del *Oficio de Semana Santa* de Tomás Luis de Victoria (Glossa), interpretando además la obra en la Semana de Música Religiosa de Cuenca. Junto a Música Ficta, participó en la grabación del *Oficio de difuntos* del mismo autor. No obstante, los esfuerzos más representativos de Raquel Andueza se han encaminado a recuperar la música del Barroco español de los siglos XVII y XVIII, incluyendo especialmente la obra de José de Nebra, del que ha llevado al disco su *Requiem*. Todas estas grabaciones han tenido su reflejo a lo largo de los años en las salas de concierto más importantes de España, presentándose Andueza en varias ocasiones en la Semana de Música Antigua de Estella y en Pamplona como solista vocal, entre otras obras, de las *Vísperas de la Beata Virgen* de Monteverdi. Desde 2011, la propia soprano produce sus grabaciones en el sello discográfico Anima e Corpo, donde publicó un disco dedicado a la música que se insertaba en las obras teatrales españolas de comienzos del siglo XVII.

Mezzosopranos

Maite Beaumont nació en Pamplona, en donde estudió Canto en el Conservatorio Superior Pablo Sarasate y se licenció en Sociología por la Universidad Pública de Navarra. Becada por el Gobierno de Navarra, acudió a perfeccionarse a la Hochschule für Musik de Hamburgo, donde recibió lecciones de Anna Schwarz. Allí, ingresó en la compañía de la Staatsoper de Hamburgo, a la vez que debutaba en buena parte de los escenarios operísticos más importantes, como la Ópera Neerlandesa de Amsterdam, el Teatro de la Moneda de Bruselas, el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, el Teatro Real de Madrid o la Staatsoper de Baviera, participando en el Festival de Salzburgo como Dorabella en *Cosí fan tutte* de Mozart en 2006. Aunque también ha cantado papeles de otros compositores, buena parte de su prestigio se debe a sus interpretaciones de personajes de Händel, (Ruggiero de Alcina o Irene de *Tamerlano*, entre otros), Mozart, (Cherubino de *Las bodas de Fígaro*, Dorabella de *Cosí fan tutte*), y Rossini (Melibea de *Il viaggio a Reims* y Rosina en *El barbero de Sevilla*). Ha colaborado con directores de la talla de Alan Curtis, Ivor Bolton, Sir Roger Norrington, Christopher Hogwood e Ingo Metzmacher, entre otros. Muchos de sus papeles más importantes fueron llevados al disco y al DVD. En Pamplona se presentó en un concierto de arias barrocas y, posteriormente, como Dorabella en *Cosí fan tutte*, junto a María Bayo.

132

Francisca Beaumont, asimismo nacida en Pamplona, inició sus estudios de Canto en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona, y se graduó en Trabajo Social por la Universidad de Zaragoza. Gracias a una beca del Gobierno de Navarra, se perfeccionó en la Hochschule für Musik de Colonia, y posteriormente consiguió premios importantes en concursos de canto, entre los que destaca el segundo premio en el Concurso de Canto Francisco Viñas de Barcelona, logrado en la edición de 1999. Desde entonces, ha actuado en los más importantes teatros de ópera, especialmente en España, Alemania y Austria, perteneciendo durante varios años a la compañía de la Ópera de Meiningen. Entre su repertorio, destacan los grandes papeles de contraalto de Wagner, sobre todo Erda en *El oro del Rin* y *Sigfrido*, Tercera Norna en *El ocaso de los dioses*, y Voz desde lo alto en *Parsifal*. No obstante, también ha cultivado el repertorio barroco, y en concierto participa con frecuencia en interpretaciones de El Mesías de Händel, las dos pasiones de Bach y el *Stabat mater* de Pergolesi. Ha colaborado con directores de la talla de Alan Curtis, Bertrand Debilly, Peter Schneider, Víctor Pablo Pérez, Juanjo Mena e Ingo Metzmacher. En DVD, intervino como Flosshilde en el *Anillo wagneriano* representado en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona y conducido musicalmente por Bertrand Debilly y escénicamente por Harry Kupfer, que puede encontrarse en el sello Opus Arte.

Tenores

Además de la figura de Ricardo Visus, especialmente importante como pedagogo y formador de cantantes, destaca ahora entre los tenores en activo el caso de José Luis Sola. José Luis Sola se inició en la música como miembro del Coro de Niños Cantores de Navarra de la mano del

Padre José María Goikoetxea, y posteriormente siguió estudiando con el propio Ricardo Visus. El año 2002 fue decisivo en su carrera, pues en él obtuvo una beca extraordinaria del Gobierno de Navarra, una bolsa de estudios en el Concurso Internacional de Canto Julián Gayarre, y el segundo premio masculino y el premio de la crítica en el Concurso Internacional de Canto de Bilbao. Desde entonces, ha intervenido en representaciones de ópera en los principales teatros de España, como el Teatro de la Maestranza de Sevilla, el Palacio Euskalduna de Bilbao o el Teatro Villamarta de Jerez, además de en Sudamérica y Estados Unidos. Su repertorio incluye los principales papeles para tenor de la literatura belcantista, (Edgardo en *Lucia di Lamermour*, Ernesto de *Don Pasquale*, ambas de Donizetti, Elvino en *La sonámbula* de Bellini, Nadir de *Los pescadores de perlas* de Bizet, el papel titular del *Fausto* de Gounod), además de Tamino de *La flauta mágica* de Mozart o algunos papeles en óperas del siglo XX, como *Diálogos de carmelitas* de Poulenc y *El rey Roger* de Szymanowski. En concierto, canta con frecuencia la parte de tenor del *Requiem* de Mozart. En Pamplona, ha cantado recientemente diversos papeles importantes para tenor, como Antonio en *Maruxa* de Vives, Nadir en *Los pescadores de perlas* de Bizet, Elvino en *La sonámbula* de Bellini y, más recientemente, la parte de tenor del *Requiem* de Verdi. También realizó en 2012 un recital junto a Ainhoa Arteta en el Teatro Gayarre.

Bajos

El barítono navarro en activo más importante es, sin duda, Iñaki Fresán. Nacido en 1947, comenzó sus estudios de canto en el Conservatorio Superior Pablo Sarasate de Pamplona, recibiendo lecciones de Eburne Aguerri, asimismo profesora en su momento de María Bayo. Posteriormente, se perfeccionó recibiendo lecciones de Victoria de los Ángeles, Ingmar Seefried, Gerard Souzay y Peter Maag, con quienes estudió especialmente el canto mozartiano y la literatura del lied alemán y la melodía francesa. Especialmente en los años noventa, se mantuvo activo como intérprete importante de los papeles para barítono de Mozart, además de como cantante de oratorio y especialista en determinados papeles de ópera española, como el Don Quijote de *El retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla. Ha cantado en importantes escenarios en España y en el extranjero, entre los que se cuentan el Teatro Real y el Auditorio Nacional de Madrid, el Palau de la Música de Valencia, el Teatro de los Campos Elíseos de París y la Konzerthaus de Viena. En Pamplona, ha participado en conciertos en numerosas ocasiones. Intervino en la gala inaugural de Baluarte, en donde en años recientes interpretó papeles como Fígaro en *Las bodas de Fígaro* de Mozart, junto a María Bayo y Sabina Puértolas. Junto a esta última y José Luis Sola, ha intervenido en el *Requiem* de Verdi.

133

Otros cantantes

A la hora de seleccionar a los cantantes incluidos hasta ahora, se ha primado la consistencia, continuidad e importancia de las carreras profesionales. Esto ha hecho que, por necesidad, las

promesas más firmes de la nueva generación se hayan quedado fuera. No obstante, de entre ellas es necesario destacar, al menos a título informativo, a Amaia Azcona, Miriam Zubieta y Nerea Berraondo, todas ellas cantantes que están empezando importantes carreras. Amaia Azcona debutó en Baluarte como Barbarina en *Las bodas de Fígaro* de Mozart, y después de haber terminado estudios de Canto en el Conservatorio Superior de Música de Navarra, ahora se perfecciona en la Guildhall School of Music and Drama de Londres. Miriam Zubieta ha logrado importantes premios en concursos como el Concurso Internacional de Canto Francisco Viñas de Barcelona, y ya está realizando una prometedora carrera operística. Nerea Berraondo ha debutado en el Teatro Real y se perfecciona actualmente en la Escuela Superior de Música de Cataluña. A todas ellas, se les augura un porvenir muy prometedor.

3.-Solistas instrumentales

La nómina de solistas instrumentales que Navarra ha ofrecido al mundo quizá no es tan amplia como la de cantantes importantes. Sin embargo, también Navarra ha producido algunos instrumentistas que han logrado fama. A los efectos de este somero repaso, incluiremos aquellos intérpretes navarros o establecidos en Navarra, que hayan realizado una carrera estable como intérpretes solistas o miembros de agrupaciones de cámara a lo largo del tiempo. Como veremos, esto hace que a pesar de que Navarra siempre ha mantenido una tradición de enseñanza particularmente intensa en lo que se refiere a instrumentos de viento, los intérpretes representados en esta relación son en su mayoría pianistas u organistas.

134

Piano

Maite Ascunce nació en San Sebastián. Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona, y tras graduarse marchó a París, en donde recibió lecciones de Pierre Audon y, más esporádicamente, de Aldo Ciccolini. Realizó estudios superiores en la Escuela Municipal de París y en la Escuela Nacional de Bobigny, recibiendo premios en ambos centros y realizando grabaciones para la radio francesa. Se trasladó a Madrid, donde estudió en el Conservatorio Superior de Música, recibiendo clases de Manuel Carra. Posteriormente, regresó a Pamplona y obtuvo plaza de profesora de Piano en el Conservatorio, donde a día de hoy es catedrática del instrumento. Ha intervenido en concierto con la Orquesta Sinfónica de Navarra, interpretando con esta formación el *Concierto para piano* de Robert Schumann. Además, interpretó la música que ilustra el documental de Helena Taberna sobre la pianista y compositora Emiliana de Zubeldía. Ha participado en muchos recitales de música de cámara y lied, en este último apartado especialmente con Iñaki Fresán. El repertorio en el que más éxitos ha logrado ha sido la música francesa y española de finales del siglo XIX y comienzos del XX, además del repertorio de la tradición centroeuropea, muy especialmente la obra de Robert Schumann.

Fermín Bernetxea es natural de Pamplona. Estudió en España y en la Universidad de Hartford (Estados Unidos). Entre sus profesores más destacados sobresale la figura de Pedro Espinosa, el mayor especialista español en la música para piano del siglo XX. Como el gran pianista

canario, Fermín Bernetxea ha centrado su actividad concertística en este repertorio, en el que se distinguió ya desde su juventud, cuando obtuvo el premio al mejor intérprete de música contemporánea en el Concurso Internacional de Piano Xavier Montsalvatge. Ha participado en los festivales de música contemporánea más importantes, como el Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante, las Jornadas de Música Vasca o el Festival Eclectic de Valencia. Además, ha intervenido en los ciclos de conciertos más importantes, entre los que destacan sus apariciones en los organizados por la Fundación Juan March, y ha realizado actuaciones en Colombia, Suiza, Estados Unidos y Bélgica, entre otros países. Ha realizado grabaciones para las emisoras nacionales más importantes y para diversos sellos estadounidenses y españoles. Además de en solitario, ha actuado en concierto con agrupaciones como el Cuarteto Brotsky o The Art Contemporary Players, entre otras formaciones. En el año 2008, creó el dúo AnBer junto al pianista Horacio Anzola Sánchez, para promover el repertorio hispano para piano a cuatro manos o dos pianos escrito en el siglo XX. Fermín Bernetxea compagina su actividad artística con la presencia como jurado en concursos nacionales e internacionales, y con la enseñanza en el Conservatorio Profesional de Música de Navarra.

Francesca Croccolino es una pianista italiana. Se inició en los estudios de piano a los cinco años de edad, graduándose en la Academia de Santa Cecilia bajo la enseñanza de Biviana Buzzai, y perfeccionándose posteriormente con Horacio Frugoni y György Sandor, entre otros. Posteriormente se trasladó a España, donde se graduó en Música de Cámara por el Conservatorio Superior de San Sebastián, y desde 1993 es profesora de Música de Cámara en el Conservatorio Superior de Música de Navarra. Como intérprete, ha realizado conciertos en el seno de diversas formaciones de cámara en las principales ciudades de España, interviniendo en festivales como la Quincena Musical Donostiarra y en ciclos como las Matinés Musicales de Miramón. Ha participado igualmente en la realización de montajes de ópera y oratorio, muy notablemente en los últimos años en un doble programa Bernstein celebrado en el Teatro Gayarre de Pamplona, bajo la dirección musical de Vicent Egea. Francesca Croccolino se distingue por su dominio en un vastísimo repertorio, que incluye músicas de todas las épocas desde el Barroco hasta hoy.

Pascual Jover Asurmendi nació en Pamplona, y estudió Piano en la Escuela Municipal de Música Joaquín Maya y en el Conservatorio Pablo Sarasate, en este último centro recibiendo lecciones de Maite Ascunce. Después de obtener premios de honor en ambos Centros, marchó a Madrid para estudiar Piano en el Conservatorio Superior de Música con Manuel Carra y Música de Cámara con Luis Rego. Ha participado y logrado premios en importantes concursos pianísticos en España, e interpretado en concierto en las principales ciudades de España, tanto como solista como formando parte de diversas agrupaciones de cámara.

Adela Martín comenzó sus estudios en el Conservatorio de Zaragoza, trasladándose posteriormente al conservatorio de Badalona, donde recibió la enseñanza de Nati Cubels y Eulalia Solé, ambas pianistas alumnas de Alicia de Larrocha y muy influyentes en su carrera. Realizó su primer recital como solista a los catorce años, y se ha mantenido desde entonces muy activa en concierto, actuando en países como Francia, Grecia, Polonia, Israel, Jordania, Marruecos, Latinoamérica, Estados Unidos o Canadá. Entre sus actuaciones más destacadas

sobresale el concierto en la casa natal de Fryderyk Chopin o su concierto en la Gran Sala del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. Asimismo, ha realizado grabaciones para el disco y para emisoras de radio. Sus principales intereses como pianista se dirigen hacia la obra de Fryderyk Chopin, de la que es una consumada intérprete, y la difusión de la música española del siglo XX, en particular de la del Padre Donostia y Joaquín Rodrigo. Además de su actividad como concertista, enseña en la Escuela Municipal de Música Joaquín Maya de Pamplona, y ha compuesto esporádicamente obras para piano, de las cuales algunas de ellas ha llevado al disco.

Órgano y clave

Nacido en Pamplona, José Luis Echechipía realizó en la capital navarra estudios oficiales de Órgano con José Ignacio Martínez Zabaleta. Posteriormente, realizó numerosos cursos en España y en el extranjero, entre los cuales él mismo destaca sus lecciones con la profesora Montserrat Torrent. Obtuvo la diplomatura de Postgrado por el Departamento de Musicología del CSIC. Desde entonces, ha realizado una importante carrera como intérprete y divulgador de la música para órgano, además de participar como asesor en tareas de construcción de nuevos órganos y restauración de instrumentos históricos. Fue presidente de la Asociación Navarra de Amigos del Órgano entre 1999 y 2011. Su carrera concertística le ha llevado a tocar en muchos de los festivales y ciclos de órgano más prestigiosos de España, así como en países como Andorra, Francia, Portugal y Filipinas. Ha colaborado con la Orquesta Sinfónica de Navarra, la Capilla de Música de la Catedral de Pamplona, el Orfeón Pamplonés, la Coral de Cámara de Pamplona y otras formaciones navarras ya citadas. En algunas de las fechas más señaladas del calendario litúrgico, interviene como organista acompañante en la Abadía de San Salvador de Leyre, en donde ahora colabora en la construcción del nuevo órgano mayor. Sus grabaciones discográficas incluyen colaboraciones con la Coral de Cámara de Pamplona. José Luis Echechipía ha compuesto, además, algunas obras para órgano, coro y piano. En la actualidad, es director artístico del Ciclo de Música para Órgano en Navarra. Como intérprete, su repertorio es amplio y variado, pero ha centrado buena parte de su actividad en la difusión de la música española para órgano.

136

El otro gran intérprete actual de órgano en Navarra es Raúl del Toro, actual presidente de la Asociación Navarra de Amigos del Órgano. Junto con José Luis Echechipía, ha sido el gran renovador en las últimas décadas de la interpretación organística, e igualmente ha trabajado en proyectos de restauración y construcción de órganos. Ha realizado conciertos en importantes eventos españoles, además de en Francia, Andorra, Malta, Filipinas, Estados Unidos e incluso en Japón. En Navarra, ha colaborado con las formaciones más prestigiosas, como la Capilla de Música de la Catedral de Pamplona, el Orfeón Pamplonés, la Coral de Cámara de Pamplona y la Schola Gregoriana Gaudeamus, entre otras. Su repertorio abarca música desde los siglos XVI al XXI, siendo especialmente apreciado por sus interpretaciones de la música posterior al siglo XVIII. En particular, es un organista muy apreciado por el Padre José María Goikoetxea. Asimismo, Raúl del Toro es un magnífico improvisador. Su última gran aportación a los órganos navarros bien puede ser la inauguración y presentación al público de un órga-

no inglés del siglo XIX, que gracias a su mediación se encuentra ahora en la Iglesia de San Salvador de Pamplona. Por otra parte, Raúl del Toro es profesor de Órgano en el Conservatorio Superior de Música de Navarra.

La interpretación clavecinística no ha tenido, en los últimos años, un auge tan considerable como la interpretación organística. No obstante, a este respecto es interesante citar la figura de Charo Indart, que además de ser profesora de Clave del Conservatorio Superior de Navarra, ha formado parte de algunos conjuntos dedicados a la música antigua en la Comunidad Foral.

Instrumentistas de cuerda

La historia de los intérpretes de instrumentos de cuerda en Navarra se centra fundamentalmente en el violín. A este respecto, hay dos figuras históricas que no se pueden soslayar, y como veremos, ambas están muy relacionadas entre sí.

Al hablar de violinistas navarros, la figura que surge inmediatamente es la de Pablo Sarasate (1844-1908). La trayectoria del violinista navarro es sobradamente conocida, y probablemente su semblanza biográfica es más adecuada en el apartado dedicado a los compositores. Por lo que a nosotros respecta, baste decir que Sarasate provenía de la escuela francesa, y como tal era un violinista extraordinariamente cuidadoso con el sonido. Por eso, buena parte de la crítica le consideró como un músico de poca personalidad para defender los conciertos más elaborados del repertorio, como el de Johannes Brahms, una obra que él nunca interpretó. A Sarasate le fueron dedicadas obras como la *Introducción y rondó caprichoso* de Camille Saint-Saëns, el *Segundo concierto para violín* de Max Bruch, (aunque el violinista navarro interpretó con más frecuencia el primero), y la *Sinfonía española* de Lalo, obras en las que, a pesar de la cuidada elaboración de la escritura orquestal, el sonido y la afinación del violinista navarro podía brillar con luz propia. Su estilo inconfundible se puede aún escuchar en algunas grabaciones discográficas, en donde demuestra su magnífica aplicación en el uso del portamento y su gusto en el uso del rubato.

La otra gran figura del violín en Navarra es, naturalmente, Eduardo Hernández Asiáin (1911-2010). Nacido en Cuba, este violinista ofreció su primer concierto a muy temprana edad, y a los catorce años ya era concertino de la Orquesta Sinfónica de La Habana. Posteriormente marchó a estudiar a Madrid, donde fue alumno de Enrique Fernández Arbós, quien a su vez había sido discípulo de Sarasate y de Joseph Joachim, los dos violinistas más significativos del siglo XIX. Desde los años cuarenta, realizó una importante carrera como solista, especialmente en España y Francia. En 1965, fijó su residencia en Madrid y formó durante años parte de la Orquesta Nacional de España. Desde entonces, compatibilizó dicho trabajo con la música de cámara, especialmente como miembro del Cuarteto de Radio Nacional de España, al que perteneció entre 1968 y 1976. Murió en 2010 en Corella, pueblo del que procedía su familia. Dejando de lado la obra de Pablo Sarasate, del que fue un gran intérprete, realizó importantes grabaciones de obras de cámara de Bach, Händel, Mozart y otros importantes compositores del siglo XIX.

El resto de instrumentistas de cuerda navarros o afincados en nuestra Comunidad han llevado una existencia diferente. En general, han compatibilizado la docencia en instituciones de enseñanza con la pertenencia a orquestas, especialmente la Orquesta Sinfónica de Navarra. Algunos componentes actuales de la Sinfónica de Navarra han realizado conciertos ocasionales formando parte de conjuntos camerísticos, como es el caso de Catalina García Mina, los hermanos Ciriaco y algunos otros, pero normalmente su actividad se centra en los ámbitos orquestal o docente.

De entre los violinistas, el más activo es Cristian Iffrim, hoy profesor de Violín del Conservatorio Superior de Música de Navarra. Nacido en Bucarest, se inició en el estudio del instrumento a los ocho años, recibiendo lecciones de George Nicolescu y Stefan Gheorghiu. Realizó estudios superiores en el Conservatorio de Bucarest, donde tuvo ocasión de participar como solista en muchos de los principales conciertos del repertorio junto con la Orquesta del Conservatorio y la Orquesta Sinfónica de la Radiotelevisión Rumana. Se estableció como concertino en la Orquesta Filarmónica de Bucarest, y formó un cuarteto de cuerdas junto con otros integrantes del conjunto, que consiguió premio en el Concurso Internacional de Cuartetos de Colmar. Se trasladó a España, donde desde 1984 a 1992 fue viola solista de la Orquesta Sinfónica de Euskadi. Desde entonces, ha mantenido una intensa carrera concertística, especialmente como músico de cámara, participando desde su fundación en el Cuarteto con Piano Claret, junto con el violinista Gerard Claret, el violonchelista Luis Claret y la pianista Maruxa Llorente, con quienes ha tocado en los festivales de música más prestigiosos de España y en salas como el Palau de la Música Catalana. Igualmente ha formado un cuarteto de cuerdas junto con otros componentes polacos de la Orquesta Sinfónica de Navarra, con los que se ha presentado en concierto en Polonia.

138

De entre los violonchelistas, el más activo, especialmente en disco, ha sido David Johnstone. Nacido en Gran Bretaña, se inició musicalmente a edad muy temprana, y estudió en la Royal Academy of Music. Además de formar parte en su día de la Joven Orquesta Nacional de Gran Bretaña, trabajó para orquestas como la Orquesta Nacional de la BBC de Gales o la Orquesta de Conciertos de Londres, hasta establecerse en Pamplona como principal chelista de la Orquesta Sinfónica de Navarra, con la que ahora colabora más esporádicamente. Aquí ha realizado una importante carrera discográfica, formando parte de diversos grupos camerísticos, como el Trío B3, (trío de clarinete, violonchelo y piano), o en asociación con el acordeonista Javier López Jaso. Ha cultivado en estos casos un repertorio muy amplio, pero ha dedicado bastante atención a la música contemporánea. Él mismo es compositor ocasional.

De entre los violinistas navarros que ocupan puestos como músicos de orquesta fuera de la Comunidad Foral hay que destacar a Laura Salcedo.

Instrumentos de viento

Como hemos dicho, Navarra siempre ha poseído una gran tradición en lo que se refiere a la formación de conjuntos de viento. No son pocos aquellos que se han iniciado en el mundo de la música gracias a la pertenencia a una banda ligada a una Escuela de Música o a una

charanga con pretensiones más reducidas. No obstante, los instrumentistas de viento dedicados a hacer carrera como solistas o miembros de agrupaciones de cámara son escasos en el mundo, y Navarra no es una excepción. En una región donde, afortunadamente, siempre se ha dado oportunidad a los instrumentistas jóvenes a mostrar sus habilidades, y más aún en una época de crisis como la actual, la mayor parte de los instrumentistas de viento que han protagonizado la vida musical navarra han sido los alumnos de Conservatorios que, organizados espontáneamente, han llevado cierta trayectoria a lo largo del tiempo.

Los instrumentistas de viento más importantes afincados o provenientes de Navarra forman parte, esencialmente, de La Pamplonesa, de la Orquesta Sinfónica de Navarra o de otras orquestas, en el caso de aquellos que han logrado hacer carrera en el exterior, como el oboísta Javier Lecumberri, miembro de la Orquesta Sinfónica de Euskadi. La mayoría de ellos, además, comparten sus conocimientos con las nuevas generaciones y enseñan en Escuelas de Música o Conservatorios. Ninguno de ellos ha enfocado su carrera principalmente como miembro de conjuntos de cámara, y menos aún como solista, aunque algunos sí han mantenido cierta actividad en este aspecto. Miembros de La Pamplonesa formaron en otro tiempo el conjunto de metales Tú no Cobrass, que llevó una trayectoria importante durante algunos años. Pero otros instrumentistas sí han llevado una carrera camerística más duradera y estable, como ocurre en los casos de los flautistas Roberto Casado o Xavier Relats, primeros atriles de La Pamplonesa y de la Orquesta Sinfónica de Navarra, respectivamente.

La joven generación

139

Hasta aquí lo referente a los instrumentistas ya consagrados por una carrera duradera y estable. Las nuevas promesas de la música navarra aún están formándose, muchos de ellos en importantes centros de enseñanza en el extranjero. En este caso, una relación completa sería prolija y poco adecuada, porque nos falta perspectiva histórica para ponderar sus carreras, aún incipientes. En el estado actual, y con las mayores reservas por la inevitable incompletitud de esta lista, destacaremos a los pianistas Amaia Osés, Itxaso Etxeberria, Alicia Torrea y Naiara Ijurko, los violinistas Javier, Leyre y Pablo Aznarez, los violonchelistas Alejandro Olóriz y Fermín Villanueva, el clarinetista Mikel Donázar, el oboísta Jesús Ventura y los flautistas Ander Erburu, Sandra Chocarro e Isabel González. La mayoría de ellos han sido becados por el Gobierno de Navarra en los últimos años.

Conclusiones

Como decíamos al principio, la tradición musical navarra ha tenido también repercusión en una gran cantidad de intérpretes, que han logrado fama dentro y fuera de nuestras fronteras. En particular, una intensísima tradición coral ha propiciado un florecimiento de los cantantes, de los cuales muchos han realizado importantes carreras internacionales. En los instrumentos de teclado, incluyendo aquellos pianistas establecidos en Navarra, contamos con intérpretes igualmente de gran prestigio. Incluso en los instrumentos de cuerda, particularmente en el vio-

lín, Navarra ha dado al mundo algunos instrumentistas virtuosos en la segunda mitad del XIX y la primera parte del siglo XX. Por lo demás, la vida orquestal y, muy en particular, la tradición bandística, han sido decisivas asimismo para mantener un ambiente cultural activo, que ha propiciado que la cultura musical navarra no se haya detenido hasta el día de hoy, llegando algunos jóvenes intérpretes navarros a estudiar en importantes centros de enseñanza internacionales, en busca de desarrollar una futura carrera, y hacer así que un estudio como este pueda ser, dentro de unos años, más amplio y numeroso. En ello confiamos desde aquí.

Fuentes y agradecimientos

Los datos recogidos en el presente estudio proceden, en su mayoría, de páginas web oficiales de los intérpretes y las instituciones aquí citadas, o de sus agentes de conciertos, así como de algunos de los principales organizadores de conciertos en donde los intérpretes han intervenido. A este respecto, son especialmente reseñables las páginas web de Baluarte y de la Fundación Juan March, de donde se han recogido los datos para algunos cantantes e instrumentistas. En algunos casos, esta información se ha completado con la memoria personal de quien esto escribe, especialmente en lo referente a las actuaciones de los cantantes navarros reseñados en Pamplona.

140

Finalmente, el autor quiere agradecer la ayuda y las sugerencias prestadas por Berta Moreno, Profesora del Departamento de Musicología del Conservatorio Superior de Música de Navarra, y Fernando Sesma, profesor de Clarinete en el mismo Centro de enseñanza. Ellos han sido importantes a la hora de resolver determinadas dudas y sugerir, en algunos casos, a intérpretes que podían ser de interés. Sus aportaciones han sido de considerable importancia para la feliz conclusión del trabajo.